## LAS BIENAVENTURANZAS DE LOS ANCIANOS

- 1.- Bienaventurados aquellos que entienden mi paso vacilante y mis temblorosas manos.
- 2.- Bienaventurados los que tienen en cuenta que ya mis oídos deben esforzarse para captar las cosas que ellos hablan.
- 3.- Bienaventurados aquellos que son pacientes porque ya mis ojos están nublados y mis reacciones son lentas.
- 4.- Bienaventurados aquellos que desvían la mirada con disimulo al ver que he derramado la taza de café sobre la mesa.
- 5.- Bienaventurados aquellos que con una sonrisa alegre me conceden un rato para charlar de cosas sin importancia.
- 6.- Bienaventurados aquellos que nunca me echan en cara el haber contado eso ya dos veces.
- 7.- Bienaventurados aquellos que saben arreglárselas para traer a la conversación y a la memoria cosas de tiempos pasados.
- 8.- Bienaventurados aquellos que me hacen comprender que soy amado y no estoy ni abandonado ni solo.
- 9.- Bienaventurados aquellos que comprenden que me cueste mucho encontrar la fortaleza para llevar mi cruz.
- 10.- Bienaventurados los que me facilitan el paso firme a la otra vida, con amabilidad y buenas formas.

Diez bienaventuranzas que sólo se han quedado en ese número por el escaso egoísmo de nuestros mayores, pero que podrían convertirse en muchas más si atendiésemos a las necesidades físicas y afectivas que esa etapa de la vida les impone.